E

n ABACUS, Vol. 60, No. 1, 2024, aparece un artículo escrito por Hyung Il Oh and Stephen Penman, titulado [The Accruals–Cash Flow Relation and the Evaluation of Accrual Accounting](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1111%5Cabac.12307), en el cual se lee: “*The correction to these misconceptions is by reference to properties of the accrual accounting system. That differentiates accruals affecting the earnings from changes in balance-sheet items and cleanly distinguishes non-cash accruals from cash flows. As changes in balance-sheet items are the accruals less cash flow, the paper shows that the negative correlation in the so-called accruals–cash flow relation is spurious: it is a correlation of cash flows with a measure partially determined by cash flows. ―The paper also presents confirming results with an empirical analysis. It first shows that the market prices cash flows from operations as a reduction in the price of operations and irrelevant for equity prices. The empirical analysis then examines hypotheses that have been offered and tested under the standard definition of accruals to see if they require revision. It finds that the accruals–cash flow relation has no bearing on the pricing of accruals and cash flows—the negative correlation is of no relevance. Nor is the volatility of cash flows relevant. The operating cycle affects the informativeness of accruals, as hypothesized, but it is the accruals affecting earnings, not balance-sheet changes, that are relevant. Short-term and long-term accruals have different implications for pricing but, again, it is accruals determining earnings that discriminate. Finally, the relation between accruals and cash flows does convey accrual quality, but a negative correlation indicates poor quality, not higher quality.*” Una de las funciones de los científicos es precisamente mostrar nuestras equivocaciones. En este artículo se califica de espuria la forma como venimos pensando las cosas en tratándose del flujo de caja y la contabilidad por acumulación. Nosotros siempre hemos pensado que la contabilidad debe producir el flujo de caja o de efectivo por el método directo. Algunos rechazan la contabilidad con base en la caja, pero no lo hacen del flujo de efectivo. Es claro que ambas miradas son pertinentes y necesarias. Recordamos con frecuencia la estrofa de [Rafael Pombo](https://www.poemas-del-alma.com/rafael-pombo-la-pobre-viejecita.htm): “*Érase una viejecita, Sin nadita que comer, Sino carnes, frutas, dulces, Tortas, huevos, pan y pez*”. Tenemos que aprender a mostrar el caleidoscopio de cada empresa. Ciertamente no se trata de entidades de solo dos dimensiones, por lo que al dejar de informar sobre las demás realmente actuamos en forma insuficiente. Puede que los estados financieros se presenten solo en dos dimensiones, pero tratan de representar realidades mucho más complejas. Algunos negocios se pueden mostrar y entender solamente mediante los flujos de efectivo, pero hay otros que no. Como todos reconocemos se necesita liquidez y solvencia y no solo una de estas cualidades. Sostienen loa autores que “*It finds that the accruals–cash flow relation has no bearing on the pricing of accruals and cash flows—the negative correlation is of no relevance*.” Salir de esta manera de apreciar las cosas puede llevarnos a ver otras cuestiones, que seguramente nos abrirán más horizontes. El análisis es una herramienta muy importante en todo trabajo intelectual, sin el cual la memoria resulta insuficiente.

*Hernando Bermúdez Gómez*